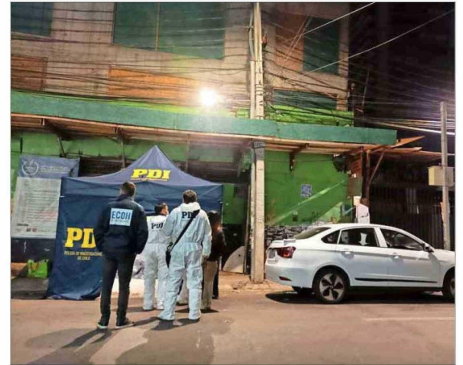


Ante serie de asesinatos en medio de celebraciones Entre “desesperanza ciudadana” y autotutela: expertos abordan daño social tras controversia por “normalización” de homicidios

Los especialistas califican como “desafortunadas” y de un “error” los dichos de la ministra Tohá el fin de semana. Ayer el Gobierno informó que, entre el 16 y el 23 de septiembre, fueron asesinadas 37 personas.



ARMAS DE FUEGO.— “En gran parte de los homicidios se usaron armas de fuego”, indicaron desde el Gobierno

M. VEGA

Un daño al tejido social, un incremento del temor y aumento la autotutela pueden ser las consecuencias en la ciudadanía tras la eventual “normalización” del alto grado de violencia vivido durante el fin de semana largo por las Fiestas Patrias, de acuerdo a expertos en seguridad. Lo anterior porque, entre el pasado 16 y ayer 23 de septiembre, hubo un total de 37 homicidios, de acuerdo a cifras que entregó ayer la Subsecretaría de Prevención del Delito.

Mientras en estos días las personas asistían a fondas, ramadas y celebraciones, se iban conociendo distintos asesinatos: un ciudadano colombiano baleado en la vía pública en Estación Central; un hombre muerto por una turba en Puente Alto tras ser atacado con “pedras, palos y fierros”, según detalló la Policía de Investigaciones (PDI); un hombre acuchillado fatalmente en San Bernardo; un carabiniero asesinado mientras estaba de franco a bordo de un taxi en el cual trabajaba. Todo lo anterior sin contar asaltos y robos de celulares en medio de las actividades festivas, entre otros.

■ Encuestas y balaceras: las alertas previas

Los dos fines de semana con

“La normalización de crímenes aparece (...) el aumento de niveles de violencia y autotutela, adicionalmente se genera una afectación de la imagen país”.

FELIPE HARBOE
 EXSUBSECRETARIO DEL INTERIOR

interferidos previos al fin de semana “XL” por Fiestas Patrias habían levantado las alertas de las autoridades: el de julio fue marcado por el quintuple homicidio en Lampa, entre otros, mientras que en agosto hubo una seguidilla de muertes que culminó con una balacera cerca de un recinto hospitalario; sin contar que tres homicidios registrados en la Región Metropolitana, el 14 y 15 de ese mes, llevó a que el gobernador metropolitano, Claudio Orrego, escribiera en la red social X “esta pandemia de homicidios exige medidas excepcionales. Nadie puede restarse, ni las Fuerzas Armadas”. La celebraciones venían además precedidas con diversos indicadores de temor entre la ciudadanía como la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciu-

“(Hechos violentos) en el fondo dañan el tejido social (...) cambia la forma en como nos enfrentamos a nuestra vida diaria”.

FRANCISCA WERTH
 EXDIRECTORA EJECUTIVA DE LA FISCALÍA NACIONAL

dadana (Enusc), que arrojó que la percepción de inseguridad se ubicó entre los más altos niveles de la serie, alcanzando un 87%.

El sábado, cuando la cifra de fallecidos por homicidios era de 25, hubo críticas a parte de los dichos de la ministra del Interior, Carolina Tohá, quien declaró: “Ha sido más o menos similar a la que hay en días habituales: suman en total 25 personas que han muerto desde el día lunes a la fecha, más o menos dentro de lo que son los números que tenemos habitualmente”. Con ello surgieron críticas contra la autoridad de “normalizar” la convivencia con hechos violentos y delictuales.

La autoridad ayer en la red social X lamentó la muerte de las 37 víctimas y dijo que desde Interior la prioridad es dar con los

“(Dichos de Tohá) son muy desafortunados y muestran una falta de sensibilidad enorme con las miles de familias que viven atemorizadas hoy en Chile”.

DANIEL REBOLLEDO
 INVESTIGADOR DE LYD

culpables y agregó: “Si hubo malos entendidos, que quede claro: cada homicidio es irreparable e inadmisibles”.

■ Altos niveles de miedo y el impacto a la imagen país

Para el exsubsecretario del Interior Felipe Harboe, en la actualidad “la sociedad chilena está viviendo con alto niveles de miedo, y eso aumenta cuando ve que sus autoridades normalizan la ocurrencia de delitos y particularmente el delito más grave y el homicidio”.

Para el académico de la Universidad San Sebastián, “la violencia no puede ser normalizada en una sociedad que aspira a tener mayor nivel de libertad y donde la democracia debe concebirse como un sistema eficaz para combatir el delito y garanti-

zar niveles de seguridad adecuados para vivir tranquilos.

Harboe resalta que “la normalización de crímenes aparece la desesperanza ciudadana y el aumento de niveles de violencia y autotutela, adicionalmente se genera una afectación de la imagen país tanto para turismo como para inversiones”.

■ Un daño transversal al tejido social

La exdirectora ejecutiva de la Fiscalía Nacional Francisca Werth considera que los hechos violentos, como los homicidios ocurridos durante Fiestas Patrias, “en el fondo dañan el tejido social, tanto para las personas

que “no creo que los hechos violentos se hayan normalizado por parte de la ciudadanía. Por el contrario, la delincuencia, el crimen organizado y la violencia siguen ocupando los primeros lugares dentro de las prioridades ciudadanas según todas las encuestas y mediciones”.

Para Rebollo los dichos de la ministra Tohá el fin de semana “son muy desafortunados y muestran una falta de sensibilidad enorme con las miles de familias que viven atemorizadas hoy en Chile”. Harboe considera que la autoridad “cometió un error al usar esas expresiones ya que se trata de la autoridad a la cual se le ha encargado justamente la lucha

BALANCE

En todo septiembre de 2023 hubo 73 homicidios, mientras que en solo una semana del mismo mes de este año hubo 37, la mitad.

contra el delito y se esperaría que lejos de normalizar hechos tan graves, tuviera la capacidad de adoptar medidas para que esto no siga ocurriendo y es lo que la ciudadanía quiere”. Werth que no cree que la minis-

tra “haya querido normalizar las cifras, sino que quizá (...) quiso suponer en contexto. El problema es que este contexto en el que lo estamos poniendo es un contexto al que a lo mejor (ahora) podemos decir estamos acostumbrados pero hace cinco años no estábamos acostumbrados”.